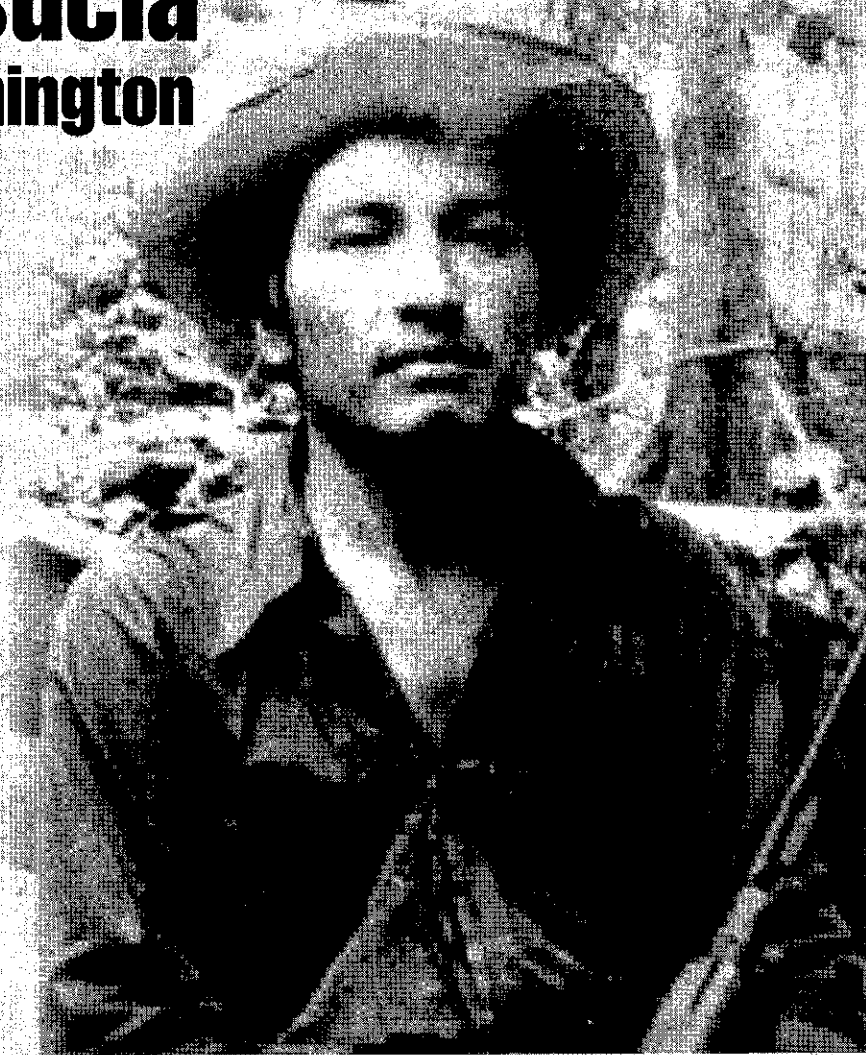


# La guerra sucia vista desde Washington

Kate Doyle

Ante los repetidos fracasos para acabar con la guerrilla de Lucio Cabañas en las montañas de Guerrero, el presidente Luis Echeverría decidió dejar las manos libres a las fuerzas de seguridad. El resultado: se intensificaron las prácticas de la guerra sucia, como detenciones ilegales, torturas y desapariciones. Documentos de inteligencia estadounidenses desclasificados muestran cómo evolucionó esa guerra sucia.



**L**ucio Cabañas Barrientos, el maestro que se convirtió en revolucionario y jefe de una pequeña fuerza rebelde en el estado de Guerrero, solamente era un vulgar bandido, según el gobierno del presidente Luis Echeverría.

Un criminal, un pandillero, lo llamó el general Hermenegildo Cuenca Díaz, secretario de la Defensa. Alguien que trabaja para “intereses muy oscuros”, que “trata de incitar tendencias regresivas y conservadoras”, insinuó Echeverría.

Los militares, funcionarios de inteligencia y políticos estadounidenses, sin embargo, tenían una opinión algo diferente sobre Cabañas.

“El líder más importante” de la oposición armada mexicana, escribió el Departamento de Estado en 1972. “El guerrillero más conocido de México”, opinaba

también la CIA en un análisis de alta confidencialidad, en 1974: “Goza de un amplio apoyo y simpatía entre sus paisanos”.

Pero esto no quería decir que el gobierno de Estados Unidos temiera en realidad un golpe de Estado de la izquierda contra Echeverría. Al contrario: durante los años más oscuros de la guerra sucia en México, Washington raramente se preocupó por la estabilidad de su vecino del sur. Confiados en el abrumador poder de la Presidencia mexicana para controlar la disidencia, los políticos estadounidenses solían ver a la oposición en México como algo irritante, más que como una amenaza significativa.

Pero Cabañas y sus seguidores —junto con los grupos de terroristas urbanos que se fracturaron y los estudiantes revolucionarios que operaban en México en los años sesenta y setenta— constituían un peligro mayor que los propios ataques

armados, los secuestros que realizaban para obtener recursos, los atentados con bombas y los asesinatos. Para muchos analistas estadounidenses, el problema era que podían despertar en los mexicanos empobrecidos el deseo de rebelarse contra el sistema de partido único, que no ofrecía ya ninguna esperanza de cambio.

Al hacer el recuento de la breve carrera de Lucio Cabañas como líder guerrillero, los documentos estadounidenses desclasificados bajo la ley de la Libertad de Información, y que se encuentran en el Archivo Nacional de Estados Unidos, perciben la popularidad de los rebeldes de Guerrero como una señal de la desintegración mucho mayor que sufría la legitimidad del régimen mexicano durante los años setenta, después de las masacres de Tlatelolco y del Jueves de Corpus.

Los documentos también dejan en

claro que Echeverría utilizó la persecución contra los radicales de izquierda para aplacar a un ejército descontento y reforzar su posición de derecha. Describen cómo dada la opción entre represión y negociación, el presidente escogió inexorablemente la violencia como medio de preservar el *statu quo*.

### Los militares desanimados

Junto con Genaro Vázquez Rojas, compañero y maestro convertido también en rebelde, Lucio inició una rebelión armada en las montañas de Guerrero a finales de los años sesenta, contra el que ellos consideraban un régimen negligente y brutal.

Los esfuerzos del gobierno para derrotarlo comenzaron bajo el gobierno de Díaz Ordaz. A principios de 1971, el Ejército Mexicano había aumentado su campaña. Cuatro batallones operaban en Guerrero contra los rebeldes.

En ese momento, el Ejército también luchaba contra la baja moral que existía en sus filas. Los salarios bajos, la escasez de recursos y un armamento obsoleto contribuyeron a generar descontento e impaciencia dentro de las Fuerzas Armadas, ya bajo el gobierno de Echeverría.

La imagen pública del Ejército también se vio afectada. Entre los militares había un persistente resentimiento por el daño que había sufrido su imagen después de la masacre de Tlatelolco en 1968, cuando los soldados fueron utilizados para aplastar a los estudiantes, provocando la ira a nivel nacional e internacional. Además, se ponía en duda la campaña contra los guerrilleros en Guerrero, a pesar de que cada vez más se incrementaba el número de soldados y de recursos.

En 1971, se puso en marcha la Operación Telaraña contra la guerrilla, dentro de un gran despliegue de información, pero con pocos resultados. Un informe del embajador de Estados Unidos en México, fechado en diciembre, señalaba que "el fracaso debe ser todavía más mortificante".

Ese fracaso provocó que el gobierno hablara poco sobre la guerrilla. A pesar de que el general Cuenca Díaz continuaba negando la existencia de los guerrilleros, los éxitos ocasionales que consiguieron los rebeldes contra el gobierno hicieron imposible seguir ignorándolos.

Las fuerzas de Lucio llevaron a cabo tres secuestros espectaculares en 1971, recogiendo millones de pesos de rescate. La inteligencia estadounidense señaló que los guerrilleros podían haber estado detrás de la caída, en abril de ese año, del helicóptero en el que viajaba el gobernador de Guerrero, Caritino Maldonado Pérez, quien falleció en el accidente. ▶

# Los días de los ataúdes vacíos

Jacinto R. Munguía

**E**ra julio de 1974. Eran los días en que la guerrilla de Lucio Cabañas coronaba un gran golpe al secuestrar al senador Rubén Figueroa Figueroa, mientras los errores del Ejército se compensaban con un endurecimiento y refinamiento de los métodos de tortura. Días en que, se sabe ahora con precisión y a detalle, los cuerpos de los subversivos detenidos iban a terminar en el mar. Las fechas y los datos coinciden: En esos meses, el mar se había convertido en el gran ataúd para los campesinos y guerrilleros.

De los excesos de los aparatos de inteligencia militares y civiles (DFS), tomó nota la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPS). Según un informe fechado el 10 de julio, los enfrentamientos entre la guerrilla y el Ejército continuaban, pero sin que hubiera muertos:

*Es de mencionar que las dos principales empresas de Acapulco, Funeraria Gómez y Funeraria Manzanares, las cuales cuentan con sucursales en Tecpan, San Jerónimo y en esta cabecera municipal, siguen con sus ventas normales.*

*Tanto Reynaldo Manzanares como Ramiro Gómez, gerentes de las citadas negociaciones, han externado que en pasadas ocasiones, incluyendo la emboscada al Ejército en 1972, han utilizado sus servicios para el transporte de cadáveres y en ocasiones de heridos, pero es hasta Acapulco y cuando ya van a destino final que les solicitan en venta ataúdes...*

*... Pero en las sucursales de la costa no han arreglado cadáveres balaceados de campesinos en las últimas fechas.*

La descripción de la estrategia que seguía el Ejército es precisa. Según el informe, las acciones que más utilizaba consistían en tratar de aislar y cercar los lugares donde se hubiera detectado la presencia del grupo de Lucio Cabañas, para lo cual se había restringido toda clase de tránsito de peatones y automóviles en los caminos que iban hacia la parte alta de la sierra: Del Ticuá a Río Chiquito; de Atoyac a San Juan de las Flores y Plan de Carrizo y de Atoyac a El Paraíso y Puerto Gallo.

Dice en un párrafo que diversas fuentes de información coincidían con los datos proporcionados por la XXVII Zona Militar, en el sentido de que es inexacto lo relativo al transporte de cadáveres y heridos de la sierra hacia la costa, así como el aumento pro-

medio de ventas de ataúdes de las diversas funerarias.

El agente de la DIPS que elaboró el informe recoge las quejas del Ejército Mexicano sobre la escasa eficacia de los aparatos de inteligencia de la Secretaría de Gobernación.

*En criterio de algunos altos jefes del Ejército, las actuaciones que se realizan proceden de una información tardía y escasa, la que ha dado lugar a bajos rendimientos en la ubicación y consecuente neutralización de los grupos armados en la Sierra...*

*La Defensa Nacional ha señalado acremente la falta de colaboración de la Secretaría de Gobernación, ya que los informes que obtienen elementos de esta última dependencia les han sido pasados fuera de toda oportunidad.*

*Las autoridades estatales están incómodas porque no se les da a conocer la información, mientras que las locales se quejan de que se les tiene desconfianza y se les tiene marginadas de conocimiento real del problema... En este aspecto informativo existen fricciones, distanciamiento y celos profesionales, entre las distintas dependencias federales, estatales y locales que se avocan al caso.*

### Objetivo: acabar con Lucio

El informe precisa que el Ejército y los cuerpos de seguridad civiles perseguían un solo objetivo: eliminar a la guerrilla, en general, y a Lucio Cabañas, en particular, aunque las operaciones tuvieran como pretexto el rescate de Figueroa:

*La multiplicidad de datos procedentes de diversos contactos y fuentes de información convergen hacia lo siguiente: El Ejército más que tratar de localizar y por ende rescatar al senador Figueroa y a sus acompañantes, tiende a la eliminación del grupo de Lucio Cabañas y no sólo de él, sino de todo lo que de una u otra forma haya colaborado con su grupo.*

Según la investigación de la DIPS, la colaboración de los campesinos había resultado muy significativa para combatir a Lucio Cabañas, sobre todo en el aspecto informativo y como guías.

Los mejores colaboradores del Ejército resultaron ser los campesinos agrupados en núcleos de productores forestales, núcleos ▶

*que persiguen más que colaborar, lograr una patente de corso, para portar sus armas, lo que las autoridades militares están concediendo paulatinamente, como lógico se observa, un alto porcentaje de datos, enfocados a lograr que el Ejército neutralice a personas o grupos antagonicos a los que "prestan" su colaboración.*

Un hombre clave durante esos días era, según el documento, el delegado de Tránsito Federal en Acapulco, profesor Herón Varela Alvarado, persona de la "absoluta confianza" del ingeniero Figueroa y del mismo secretario de la Defensa Nacional, Hermenegildo Cuenca Díaz.

*Esté hombre mantenía contactos directos con la Zona Militar y con el general Cuenca Díaz, así como con otros elementos encargados de las investigaciones; la familia Figueroa Figueroa ha delegado toda su representación en este caso al profesor Varela y sobre todo ningún campesino o grupo de ellos se mueve o acciona sin que previamente lo decida o por lo menos se le ponga en su conocimiento.*

Pero no solamente era aceptado por parte de la familia y funcionarios del gobierno, también tenía influencia entre los campesinos, ya que el profesor Varela había sido un luchador agrario, "considerado en todos los círculos de la entidad como la persona más impregnada de la problemática rural y es un total simpatizador y defensor de la política agrarista del licenciado Luis Echeverría Álvarez".

El profesor Varela recomendaba que fueran los campesinos los que interceptaran a Lucio Cabañas y su grupo para "abrir un posible diálogo y no las fuerzas federales, que provocarían un choque con resultados de pérdidas de vidas, incluyendo la del senador".

## El ridículo del Ejército

La imagen del Ejército se había deteriorado por su fracaso para rescatar a Figueroa o detener y eliminar a Lucio Cabañas. La mayor parte de los comentarios y versiones que circulan entre todos los sectores activos de Guerrero ya están enfocados hacia el concepto de que "el Ejército está haciendo el ridículo en Guerrero".

Según el informe —escrito en hojas membretadas con el sello de Gobernación y el lema: "Año de la República Federal y del Senado"—, esa idea sobre el ridículo del Ejército se debía al profundo hermetismo de las fuentes informativas de la Defensa Nacional, lo que había provocado el descontento de la prensa, dando lugar a que redactores y editorialistas le den vuelo a su imaginación, procreando verdaderos infundios y

*versiones amarillistas... Aparte de desconcertar y desorientar particularmente a los bajos estratos sociales, están creando una faceta muy negativa a Acapulco con el consiguiente prejuicio a la industria turística, lo que es más, desvirtuando la realización del régimen federal y desviándola en el sentido de que las grandes obras materiales son producto de la lucha de Lucio Cabañas, y no de los anhelos del Lic. Echeverría.*

Concluía el documento señalando que de acuerdo con las opiniones de profesionistas, funcionarios, industriales, catedráticos y políticos de Guerrero, se coincidía en la tesis de que definitivamente el gobierno federal está obligado a continuar en Atoyac y después de las botas y bayonetas, es forzoso que vayan arados y tractores. Es decir, que se tendrá que realizar una campaña social que abarque los aspectos de obras, educación y salud pública.

## El rescate

El diagnóstico del profesor Varela se cumplió el 8 de septiembre de 1974: el choque entre el Ejército y la guerrilla de Lucio Cabañas dejó varios muertos.

En una carta de cuatro párrafos fechada el 8 de septiembre, el secretario de la Defensa Nacional informó al entonces secretario de Gobernación, Mario Moya Palencia, que a las 09:30 horas de ese día, tropas de las 27 Zona Militar habían tenido un enfrentamiento en las cercanías de la rancharía El Quemado, municipio de Atoyac de Álvarez, con los "maleantes de la gavilla de Lucio Cabañas que mantenían secuestrado al senador Rubén Figueroa Figueroa.

*Como resultado de esta operación, fue liberado el citado senador y las personas que lo acompañaban cuando fue plagiado, señora Gloria Brito de Díaz, Luis Cabañas, Frobino Díaz Figueroa y Pascual Cabañas, resultando heridos los dos últimos nombrados; entre los maleantes muertos, se identificó a Sixto Huerta (a) 'Sabas' uno de los principales gavilleros; por parte del personal militar resultó herido un elemento del 27/o Batallón de Infantería.*

Cuenca Díaz informa además que ese día, y por vía aérea, él mismo había trasladado a la Ciudad de México a las personas liberadas, así como a los heridos, quedando internados en el hospital Central Militar.

Ese mismo día, a las 20:00 horas, el comandante de la 27 Zona Militar informó telefónicamente a Cuenca Díaz que se había tenido nuevo contacto con la gavilla de Lucio en las inmediaciones del poblado colonia Benito Juárez, combatiendo desde las 18:00 horas hasta oscurecer. ●

Los hechos causaron preocupación en Washington, donde analistas del Departamento de Estado se preguntaban, en septiembre de 1971, si México tenía "un problema emergente de seguridad nacional".

A pesar de que las fuentes de inteligencia indicaban que "Echeverría está directamente atendiendo las fuerzas de seguridad", la combinación del descontento de los militares junto con el aumento de los desafíos de la izquierda, era algo inquietante. El Departamento de Estado señaló que una solución podría ser que Echeverría diera más recursos y más libertad para operar a los militares. "Las tropas —afirmaba el mismo informe de inteligencia— probablemente se olvidarían de sus dificultades temporalmente si les dieran la oportunidad de aplastar algunas cabezas".

Echeverría, aparentemente, estuvo de acuerdo con lo anterior, pues según los documentos, al Ejército se le dio una mayor libertad para operar en Guerrero, a pesar de las consecuencias que podrían sufrir los civiles atrapados en el fuego cruzado.

## Las tácticas de guerra sucia

La intensificación de las tácticas de la guerra sucia durante la campaña contra los guerrilleros y los terroristas urbanos fue producto del deseo de Echeverría de acabar con la insatisfacción de los militares.

El 2 de febrero de 1972, murió Genaro Vázquez en un choque automovilístico, mientras huía de la policía. Hubo detenciones en Guerrero: al menos 10 miembros de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria y 69 personas "vinculadas con Lucio Cabañas" fueron arrestadas a finales de enero y principios de febrero. Para mediados de ese año, después de que en dos emboscadas realizadas por los guerrilleros murieron 26 soldados y se confiscaron 50 armas, el embajador estadounidense habló en sus informes sobre detenciones masivas en Guerrero y el uso extensivo de la tortura por las fuerzas de seguridad durante los interrogatorios.

"Al tratar el problema terrorista, el gobierno ha dado todo su respaldo a las fuerzas de seguridad, las cuales son razonablemente competentes y han ido incrementando cada vez más su efectividad", observó el Departamento de Estado en noviembre de 1972. Sin embargo, Guerrero presentaba problemas especiales.

*El terreno allí inhibe las maniobras de las fuerzas de seguridad, y en las últimas ocasiones los guerrilleros han sido capaces de enfrentar a las unidades del Ejército en lugares y en momentos escogidos de antemano por ellos, infligiéndole una buena cantidad de bajas. El Ejército ha* ▶

Archivo Proceso



*respondido con redadas sobre bases francamente indiscriminadas, y últimamente han aparecido en la prensa mexicana informes de que los prisioneros eran interrogados bajo tortura.*

Las detenciones ilegales, la tortura y las cada día más frecuentes desapariciones fueron las armas usadas no sólo contra los combatientes, sino también contra miembros de la familia Cabañas y sospechosos de subversión. Informes de la embajada en 1974 indicaban el aumento de la línea dura por parte del gobierno contra los guerrilleros y cualquier persona relacionada con ellos.

*Hay informes recurrentes de detenciones de "sospechosos", cuya única conexión con actividades antigubernamentales pudo haber sido la relación de sangre con los guerrilleros más buscados; de personas detenidas anticonstitucionalmente por autoridades militares (...) y prisioneros torturados mientras estaban detenidos. Más tarde, también hubo indicios de que el gobierno había asesinado a algunos prisioneros después de extraerles toda la información que ellos le dieron.*

Actualmente, grupos de derechos humanos dicen que han recopilado evidencias de alrededor de 650 casos de civiles desaparecidos en Guerrero durante la guerra sucia, más de 400 de ellos de Atoyac de Álvarez, el poblado donde Lucio Cabañas vivía y donde viven todavía los miembros sobrevivientes de su familia.

### **La herencia de la violencia**

A pesar de que los funcionarios estadounidenses estaban de acuerdo con que el gobierno mexicano tenía el imperativo de derrotar a los rebeldes, también veían con escepticismo y pena la decisión de

Echeverría de confiar sólo en la fuerza para lograrlo. Como observaron analistas de inteligencia estadounidenses en 1971, la represión prolongada "podría reducir grandemente la habilidad del presidente de buscar soluciones a los problemas fundamentales de México, como la pobreza urbana y rural, una verdadera explosión poblacional, y el aumento de la desilusión en la generación más joven".

Echeverría, afirmaba el Departamento de Estado un año más tarde, *está al tanto de las desigualdades sociales, económicas y políticas impuestas por el cerrado sistema económico de México y su partido en el poder. El ha instituido cambios en las leyes de impuestos, de seguridad social y laboral y ha puesto un gran empeño en hacer creer que hay en camino grandes cambios que beneficiarán mucho a los sectores de ingresos más bajos. Sin embargo, muy pocos beneficios tangibles se han filtrado hasta las masas...*

Durante 1973 y 1974, los esfuerzos del gobierno por detener a Cabañas fracasaron, y los informes del embajador a Washington reflejaban la percepción estadounidense de que ese fracaso no se debía sólo a la incompetencia de las fuerzas de seguridad. El Ejército no estaba teniendo éxito porque los campesinos apoyaban a Cabañas, creían los analistas.

En abril de 1973, después del anuncio de un aumento en los asaltos por parte de los "bandidos" de Guerrero, el embajador envió un cable: "Al parecer Cabañas y su grupo operan libremente en Guerrero. Las implicaciones son que la población local, por cualquiera que sean las razones, continúa apoyando a Cabañas. Esto, por consiguiente, nos hace dudar de que la nueva campaña

anunciada tenga más éxito que las pasadas".

La cacería final llegó después de que Cabañas secuestró al senador Rubén Figueroa y a cuatro de sus ayudantes en mayo de 1974. El aparato de seguridad de Echeverría montó una enorme operación para rastrear a los guerrilleros, que culminó con el rescate del senador y sus compañeros.

Pero la CIA se mostraba pesimista sobre la importancia de las victorias del Ejército en 1974. El 10 de septiembre, en un artículo publicado en su boletín interno de alta confidencialidad, el *Diario Nacional de la Inteligencia*, se enfatizaba que el gobierno de Echeverría había fracasado al manejar las causas subyacentes que causaban la disidencia y la oposición armada en México.

*Una gran parte de la respuesta del gobierno a la violencia política consiste en un intenso trabajo policial y, como en el caso Cabañas, la aplicación masiva de personal militar. El resto de la respuesta es una mezcla de gasto público y retórica política. El secuestro de Figueroa, por ejemplo, vino acompañado de una gran publicidad en un esfuerzo por demostrar cuánto había hecho Echeverría por Guerrero.*

*A pesar de que las fuerzas de seguridad podrían mejorar, no se tiene la esperanza de que las otras medidas establecidas vayan a tener un éxito inmediato. No puede esperarse que los programas económicos y sociales del gobierno mejoren las condiciones que permitieron el auge de los terroristas y las guerrillas.*

La declaración de la CIA sobre el futuro no fue menos pesimista después de la muerte de Cabañas, en un tiroteo con los soldados en diciembre de 1974.

*Lucio Cabañas, el jefe de la principal guerrilla rural de México, fue asesinado en una batalla contra las tropas del Ejército el 2 de diciembre. Se informó que unos 20 hombres de la banda de Cabañas también resultaron muertos en el combate.*

*Cabañas había eludido a las autoridades durante años, pero el Ejército comenzó a cercarlo después del secuestro de un acaudalado senador en mayo pasado. El senador fue liberado durante un enfrentamiento a tiros en septiembre.*

*La muerte de Cabañas será un duro golpe para su "Partido de los Pobres", pero las montañas del estado de Guerrero al sureste de México son tradicionalmente un terreno fértil para que surjan bandidos y guerrillas que pueden producir nuevos líderes que continúen la causa. ☐*

(Traducción: Midiala Rosales Rosa; investigación: Emilene Martínez Morales. Los documentos en los cuales se basa este reporte pueden ser consultados en la página: [www.nsarchive.org/mexico](http://www.nsarchive.org/mexico).)